



#13

# interr•bang

EL BOLETÍN DE LAS #32 JORNADAS ANUALES DE LA EOL

**Fracasar mejor** Viviana Mozzi

**Un estilo... con elasticidad** Romina Marino

**Avistaje Analítico** Natalia Thomas

**La metáfora del amor:  
¿la entrada a un exit(o)?** Federico Pozzer

**Dime qué piensas del síntoma  
y te diré el éxito obtenido** Fabián Naparstek

“... [en un futuro] podremos comprobar si los tratamientos psicoanalíticos son capaces de conseguir algo más. Pero [...] debo aminorar las expectativas de ustedes. La sociedad no [...] puede menos que ofrecernos resistencia, pues nuestra conducta es crítica hacia ella; le demostramos que contribuye en mucho a la causación de las neurosis”.

Sigmund Freud

“Las perspectivas futuras de la terapia psicoanalítica”, *Obras completas*, vol. XI,  
Buenos Aires, Amorrortu, 1986, p. 139.



# Fracasar mejor

Viviana Mozzi

[...] asistimos a una estética de la perplejidad:  
descubrir un vacío indefinible.

[Apuesta por el fracaso que Beckett] no evoca  
como destino o salida melancólica ante la  
falta irreductible. [...] planteaba su obra como  
un fracaso del lenguaje, que es también  
impotencia del cuerpo frente al ruido del otro.

F. Sanabria<sup>1</sup>

Podemos hacer una analogía con lo que se plantea en el Argumento en relación con la declinación del “éxito” hacia el *exit* como salida, “entendida como un modo de vérselas con lo que se dificulta”<sup>2</sup>, y el “juego” de *...o peor*, que con solo bascular la “p”, surge el verbo –y un agregado: *un decir*– que se dirige a tocar lo invariable del adverbio para no perder de vista los tres puntos, ya que “el vacío es el único modo de atrapar algo con el lenguaje”<sup>3</sup>.

El lenguaje no alcanza a nombrar lo que nos constituye porque en el modelo primordial de la defensa se anudan lo familiar y lo *Unheimlich* conformando un cuerpo en el que algo excede el campo de la semántica. El “problema” es que resta un goce que se presenta siempre como positivo, reacio a la estructura del lenguaje y que el *parlêtre* intenta una y otra vez negativizar.

Sin embargo, pensado desde la constitución subjetiva deja de ser un “problema” para situarse como causa cuyo efecto permite el armado del narcisismo, siempre que incluya un punto ciego.

“El hombre tiene que ver con trozos escogidos de la realidad”<sup>4</sup> y esa elección no es sin costo. En el intento de que cada trozo calce, se infinitiza la deriva llevando a la religión o al delirio. En el intento de que cada trozo calce, tanto en lo imaginario como en lo simbólico algo se complica, no todo queda atrapado. Por un lado, resta el objeto *a* que refiere a una dimensión del cuerpo que no forma parte de la unidad corporal y por eso resta *Unheimlich*; por otro, el lenguaje siempre funcionará equívoco y será “preciso decir una cosa falsa para tener éxito en hacer pasar una verdad”<sup>5</sup>.

Así, el empuje a la interpretación solo por el sentido lleva a lo peor en tanto no tiene en cuenta el límite del lenguaje que ya Freud situaba como “el ombligo” que, a la vez, se inserta en lo no conocido {*Unerkannte*} articulando lo que funciona a nivel del inconsciente y lo que sucede a nivel de los orificios corporales<sup>6</sup>.

El objeto *a* taponaba esa articulación, ese “entre”, obturando la relación sexual que no hay y le da consistencia fantasmática. Apostar a ese “entre” abre la posibilidad del atravesamiento del fantasma y la separación del objeto que fija al sujeto nómada del deseo y que, una vez extraído, confronta a cada uno con su lugar de deshecho, lugar que Lacan confiesa compartir con Beckett<sup>7</sup>.

## NOTAS

<sup>1</sup> Sanabria, F., “Introducción”, en Beckett, S., *Rumbo a peor* (selección), Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

<sup>2</sup> Argumento de las 32J. Recuperado en: [jornadaseol.ar](http://jornadaseol.ar)

<sup>3</sup> Lacan, J., *El seminario, libro 19, ...o peor*, Buenos Aires, Paidós, 2012, pp. 11-12.

<sup>4</sup> Lacan, J., *El seminario, libro 7, La ética del psicoanálisis*, Buenos Aires, Paidós, 1991, p. 62.

<sup>5</sup> Lacan, J., “El seminario, libro 24, *L'insu que sait de l'une-bévue s'aile à mourre*”, clase del 15 de febrero de 1977 (inédito).

<sup>6</sup> Lacan, J., “Respuesta a una pregunta de Marcel Ritter”, 1975 (inédito).

<sup>7</sup> Lacan, J., “Lituratierra”, *Otros escritos*, Buenos Aires, Paidós, 2012.

# Un estilo... con elasticidad

Romina Marino

Desde sus inicios, Freud muestra que las curas psicoanalíticas se asemejan a un juego de ajedrez. Se sabe cuándo se inician o terminan las partidas, pero se desconoce qué pasará en sus recorridos.

Esta metáfora del ajedrez indica cómo los análisis no requieren de protocolos ni técnicas para asegurarse su continuidad. Ahora bien, no regirse por normas estandarizadas, ¿augura el porvenir del psicoanálisis?

En las primeras épocas del psicoanálisis, todo lo referente a las reglas del dispositivo analítico no parecía constituir un problema. Ya sea porque se adoptaban las curas con la misma libertad con que Freud las planteaba, o bien, porque las transformasen en rígidas normas sin preguntarse el porqué.

Este rumbo, de la sumisión al *tabú*<sup>1</sup>, fue tomado por un psicoanálisis que se decía clásico y que hasta los años 50 imitaba el estilo freudiano, pero pasado un tiempo se reveló ortodoxo cuando estas reglas intangibles fueron puestas en cuestionamiento por Lacan.

Para mi sorpresa, encuentro una carta de Freud a Ferenczi: "... los analistas dóciles no percibieron la elasticidad de las reglas que yo había expuesto y se sometieron a ellas como si fueran tabús. Todo esto tendrá que ser revisado alguna vez, claro está sin apartarse de las obligaciones que entonces mencioné..."<sup>2</sup>

De este intercambio epistolar, me pregunto: ¿se podría pensar que la docilidad del analista hace al éxito del psicoanálisis de la orientación lacaniana?

Encuentro en el escrito de Freud “Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico” dos pistas que me orientan a pensar: lo dócil y el éxito del psicoanálisis. Si bien nos dice que hay una serie de reglas técnicas a seguir en los análisis de nuestros pacientes, enfatiza que este es su estilo, su sello personal que resulta adecuado para su *individualidad*<sup>3</sup> y que de ningún modo pretende forzar a otros al uso de esta maniobra. Y por otro lado, dice: “Como médico, es preciso ser sobre todo tolerante con las debilidades del enfermo, darse por contento si, aun no siendo él del todo valioso, ha recuperado un poco de la capacidad de producir y de gozar...”<sup>4</sup>

Apelar a la docilidad mencionada por Freud no es ajeno a lo que el psicoanálisis de la Orientación Lacaniana realiza en sus curas. Y, como Jacques-Alain Miller transmitió en la presentación de su libro *El nacimiento del campo freudiano*<sup>5</sup>, una de las virtudes que el analista no debe olvidar implica tener paciencia por lo real. Quizás, esa sea la chance posible a la vigencia y al éxito de nuestro psicoanálisis.

## NOTAS

<sup>1</sup> AA. VV., *¿Cómo se analiza hoy? Tercer encuentro internacional del campo Freudiano*, Buenos Aires, Manantial, 1984, p. 69.

<sup>2</sup> Jones., E., Carta de Freud a Ferenczi del 4 de enero de 1928, *Vida y obra de Sigmund Freud*, Buenos Aires, Nova, 1962.

<sup>3</sup> Freud, S., “Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico” (1911), *Obras completas*, vol. XII, Buenos Aires, Amorrortu, 1996, p. 111.

<sup>4</sup> *Ibid.*, p. 118.

<sup>5</sup> Presentación del libro *El nacimiento del campo Freudiano*, de Jacques-Alain Miller. Recuperado en: [youtube.com/live/gAVcOuaUyYM?si=6YbAgfrWm9TAKugx](https://www.youtube.com/live/gAVcOuaUyYM?si=6YbAgfrWm9TAKugx)

# Avistaje Analítico

Natalia Thomas

Me resultó imposible construir alguna resonancia alrededor del título de las 32J sin invocar, sin navegar por los derroteros de mi propio análisis. Con sus mareas. Altas, bajas. Con sus boyas, delimitando distintas profundidades y tramos recorridos, otrora interrumpidos. Los *tempos* del vértigo, y los golpes en la nave “cuerpo”. Esos peces gordos atrapados y desmenuzados. Lanzo allí mi red, me calzo los binoculares y comienza mi avistaje. ¿Es esto ya –esta escritura– un éxito del psicoanálisis? ¿Al menos de UNO?

La trastienda de esta aventura estuvo soplada por una curiosidad tan contingente como fulgurante, inédita en mi modesta balsa lectora, al pescar con mis instrumentos la *Antología poética* de Piedad Bonnett<sup>1</sup>. Algunos títulos de su obra, “Donde nadie me espere”, “Qué hacer con estos restos” y “Lo que no tiene nombre”, evocaban las millas cruzadas en el altamar de mi análisis. Un faro –cita– me orienta en este tiempo de ver-comprender y escribir: “... la palabra en análisis debe obligarse a ser irreflexiva [...] a través de lo que el analista modula escande, subraya, hay un llamado a reflexionar sobre la palabra irreflexiva”<sup>2</sup>. Piedad Bonnett lo poetiza así: “... la palabra [...] muleta rota, agonía aleteando, inútil, sorda, cómo tartamudea, cómo tiembla, naufraga, se quema y escapa la palabra [...] como una vieja meretriz desnuda impúdica se ofrece la palabra”<sup>3</sup>.

Lacan... ¿se atrevió a nadar sin salvavidas? “No hay la menor esperanza de alcanzar lo real por la representación”<sup>4</sup>. Nosotros habiendo ya evitado, pisado, trotado y corrido por esa “arena caliente” –falla entre el significante y goce–<sup>5</sup>: ¿qué le ofrecemos a nuestros analizantes para reducir los riesgos de un naufragio? Tal vez el deseo de analista, apneista de su propio inconsciente, al emerger apostará a surfear ciertos “destinos indignos de la transferencia”<sup>6</sup>.

De repente, hago *zoom*, capto el salto de una ballena, su coletazo me empapa con una ficción de la psicopatología de mi vida cotidiana. Él: le habla con insistencia, abrumado y exaltado. Está nadando en el mar embravecido de la I. A.<sup>7</sup>. Ella: lo escucha calmada. Luego le tiende su mano y lo lleva, lo aproxima a la orilla. Un borde. Otro borde. Y le ofrece leerle poemas I. A.<sup>8</sup> de Piedad Bonnet. ¡UN avistaje exitoso!

## NOTAS

<sup>1</sup> Bonnett, P., *Lo terrible es el borde. Antología poética*, Madrid, Colección Visor de poesía, 2021.

<sup>2</sup> Miller, J.-A., “Mutaciones de goce”, *Sutilezas analíticas*. Recuperado en: [jornadaseol.ar/32J/TO\\_32J\\_Miller\\_MutacionesDeGoce.pdf](http://jornadaseol.ar/32J/TO_32J_Miller_MutacionesDeGoce.pdf)

<sup>3</sup> Bonnett, P., *Lo terrible es el borde. Antología poética, op. cit.*, p. 35.

<sup>4</sup> Lacan, J., “La tercera”, *En los confines del seminario*, Buenos Aires, Paidós, 2022.

<sup>5</sup> Argumento 32 Jornadas de la EOL. Recuperado en: [jornadaseol.ar](http://jornadaseol.ar)

<sup>6</sup> *Ibidem*.

<sup>7</sup> Inteligencia Artificial.

<sup>8</sup> I de A, pero aquí el A está tachado/barrado (invención personal).

# La metáfora del amor: ¿la entrada a un exit(o)?

Federico Pozzer

“Hay que saber correr  
y hay que saber hacer una pausa”.

Jacques-Alain Miller<sup>1</sup>

En los tiempos que corren, el sujeto contemporáneo se la pasa corriendo incesantemente tras objetos que el mercado le promete como felicidad mostrando más que nunca su horror al saber inconsciente. Regido ya sea por la lógica yoica, la del desconocimiento, o la superyoica, la del empuje a gozar, se desorienta bajo la ilusión de una supuesta libertad basada en la autodefinition y en la autoelección, entre otras cosas, bajo la creencia de ser su propio amo.

En este contexto, tal vez valga la pena volver a situar el abordaje que Lacan realizó en relación a la falta y el enigma preservando el lugar del no saber, en tanto “el arte del analista es suspender las certidumbres del sujeto hasta que se consuman sus últimos espejismos”<sup>2</sup>. Primeros ecos conceptuales que nos orientan hacia el sinsentido radical que funda nuestra existencia como seres hablantes.

En su Seminario sobre la transferencia, nos habla de la metáfora del amor, allí donde el amado, quien sabe que tiene algo, aunque no sabe qué, deviene amante, portador de una falta y, con ello, de un deseo que tiene una direccionalidad al Otro. En este sentido, nos dice,

lo que está “en juego en el fondo de la relación analítica [...] supone el hecho de aislarse con otro para enseñarle. ¿Qué? –lo que le falta–, [y que] eso que le falta lo aprenderá como amante”<sup>3</sup>. Esto en la medida en que el analista, a diferencia del psicoterapeuta, no responda a la demanda del sujeto ya sea con un saber enciclopédico, estadístico o con pretensión de universalidad que, bajo el término de la eficacia, se mide por la rapidez. Cabe recordar en este punto que: “... todo discurso, que se emparente con el capitalismo deja de lado [...] las cosas del amor”<sup>4</sup>.

Así, el psicoanálisis hace existir un real como imposible, a contrapelo del “nada es imposible” propio de los discursos que ahogan al sujeto al sumergirlo en promesas de un éxito sin resto, sin pérdidas.

Entonces, podríamos decir que un modo posible de cernir el éxito del psicoanálisis podría estar en el hecho de que un sujeto consienta a brindar su tiempo, causando un *exit*, una salida de la aceleración como una apuesta al amor, haciendo emerger una posición de sujeto barrado en el marco de la transferencia.

## NOTAS

<sup>1</sup> Miller, J.-A., *Todo el mundo es loco*, Buenos Aires, Paidós, 2015, p. 11.

<sup>2</sup> Lacan, J., “Función y campo de la palabra y el lenguaje en psicoanálisis”, *Escritos 1*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2008, p. 244.

<sup>3</sup> Lacan, J., *El seminario, libro 8, La transferencia*, Buenos Aires, Paidós, 2003, p. 24.

<sup>4</sup> Lacan, J., *Hablo a las paredes*, Buenos Aires, Paidós, 2012, p. 106.

# Dime qué piensas del síntoma y te diré el éxito obtenido

Fabián Naparstek

“A juicio de los legos, los síntomas constituyen la esencia de la enfermedad; para ellos, la curación equivale a la supresión de los síntomas. Al médico le importa distinguir entre los síntomas y la enfermedad, y sostiene que la eliminación de aquellos no es todavía la eliminación de esta. Pero, tras eliminarlos, lo único aprehensible que resta de la enfermedad es la capacidad de formar nuevos síntomas”<sup>1</sup>. Desde muy temprano, Freud tuvo una preocupación muy fuerte por el éxito del Psicoanálisis y cómo pensar lo que llamamos una verdadera cura de la enfermedad. El sueño de la inyección de Irma<sup>2</sup> –inaugural del Psicoanálisis– parte de la pregunta sobre la buena dirección del tratamiento. A la vez, Freud no se deja engañar por los efectos terapéuticos temporales. Su idea es que no solo hay que eliminar los síntomas, sino la “capacidad para formar nuevos síntomas”. Finalmente, en “Inhibición, síntoma y angustia”<sup>3</sup>, Freud llega a la conclusión de que hay algo *ineliminable* en los síntomas. Frente a este último planteo, se abre una pregunta: si el síntoma es ineliminable, ¿cómo pensar el éxito del psicoanálisis? De hecho, las terapias focalizadas centran todo su éxito en la supresión del síntoma. A la vez, podemos seguir a Freud y pensar que tanto la disnea como la afonía y la tos no son diferentes síntomas en Dora, sino que son diferentes *disfraces psíquicos* de un síntoma ligado a la zona erógena oral.

Esto también nos lleva a la pregunta respecto de cómo pensar el éxito respecto del síntoma. ¿Vale la pena un análisis donde se entra con afonía y se sale con tos? Lo que para Freud era un análisis fracasado, para otras terapias podría ser un análisis exitoso. Obviamente, si lo medimos por la focalización de un determinado malestar. Tratamiento uno, se eliminó la afonía. La tos pasa a ser un segundo tratamiento. En fin, para el último Freud, ya la pregunta del final no es tanto por cómo eliminar el síntoma o la condición para formar nuevos síntomas, sino qué hacer frente a un síntoma ineliminable.

## NOTAS

<sup>1</sup>Freud, S., “23º Conferencia, Los caminos de formación de síntomas”, *Obras completas*, vol. XVI, Buenos Aires, Amorrortu, 2013, p. 326.

<sup>2</sup>Freud, S., “La interpretación de los sueños I”, *Obras completas*, vol. IV, op. cit., 2013, pp. 128-129.

<sup>3</sup>Freud, S., “Inhibición, síntoma y angustia”, *Obras completas*, vol. XX, op. cit.

A black and white halftone portrait of Agnès Varda. She has a dark bob haircut and is looking slightly to her left with a subtle smile. A large green circle with a black question mark is overlaid on the lower part of her face.

# *Agnès Varda*

*Cinco años después*

Entrevista realizada por "Documenta 2" y emitida por TVE

Hacer click para ver vídeo

# interr·bang

## RESPONSABLES

Mónica Lax y Leticia Varga

## COLABORADORES

Mariana Brebbia

Jacque Lejbowicz

Lucas Manuele

Matías Meichtri Quintans

Silvina Molina

Enrique Prego

Christian Temprano

Adriana Wolfson

Natacha Zarzoso

## DIRECTORAS

Celeste Viñal

Silvia Chichilnitzky

## CARTEL EPISTÉMICO

Blanca Sánchez

Lisa Erbin

Nieves Soria

Esteban Stringa

**más-uno:** Silvia Pino

